

CRONISTA DE ARRECIFE

— PERIODICO DE NOTICIAS E INTERESES GENERALES —

—(— Se publica los días pares de cada mes —)(—

Jueves 6 de Julio,
de 1899

SECCION RELIGIOSA

Sto. de hoy. — Stos. Isaías pftz. Rómulo ob., Onésimo, Peregrino, y Sta. Dominga mrs.

Sto. de mañana. — Stos. Fermín ob., Claudio, Luciano y Pompeyo mrs.

TELEGRAMAS

Madrid 6-11 m.

Recibido 12' 1.

Segun noticias oficiales se ha restablecido la tranquilidad en toda España.

Créese que se aplazará discusión de los presupuestos. — Diputados y Senadores preparándose a salir de Madrid para veranear.

DE VITAL INTERÉS

Ya empieza a dar sus resultados la visita que a esta isla hizo el ilustre Capitán General de este distrito, Excmo. Señor D. Enrique Bargas y Pombo en su reciente viaje a bordo del acorazado «Carlos V.» Según noticias que ha recibido el Sr. Alcalde de este pueblo, dicha autoridad superior militar de la Provincia, ha pedido al Gobierno 500 hombres de guarnición para Lanzarote, aparte de otras valiosas concesiones que se pretende recabar.

A nadie se le esconde la gran importancia que presta a un pueblo una guarnición fija y permanente, y además de la vida y animación que comunican, es una nueva fuente de riqueza de la que todos los vecinos participan.

No en balde prometió la celosa Autoridad militar del archipiélago, cuando nos hizo la honra de visitarnos; y por algo ha venido a la Capitanía general de Canarias un militar de la ilustración y prestigio del General Bargas.

Nos consta su buen deseo en mejorar las condiciones de esta casi olvidada isla, y estamos seguros de que, en breve término, hemos de empezar a sentir la beneficiosa influencia de la protección e interés con que nos mira y atiende el nuevo Capitán General de Canarias.

Unido a la concesión de tropas para esta isla, vendrá la construcción de un cuartel para las mismas, y sabemos que de

esto se ocupa con esquisito celo el General Bargas, y que así se lo prometió en su visita a esta Autoridad local, la que demostró entonces y demuestra hoy el interés mas grande a fin de conseguir mejoras para este pueblo.

Todos saben ya que también este Ayuntamiento, con el patriotismo que le distingue, se ha dirigido al Gobierno pidiéndole tropas de guarnición para esta localidad y ofreciéndole amplio solar y materiales para la construcción de un Cuartel.

Contenidos los deseos de los que están al frente en Arrecife de la cosa pública, con la ayuda poderosa del digno Diputado del Distrito, Don Tomás García Guerra, y, sobre todo, con el eficaz concurso del Excmo. Sr. Capitán General Don Enrique Bargas, está próximo el día en que veamos abrirse nuevos horizontes de prosperidad para Lanzarote.

Restanos dar mil placeres a las citadas autoridades, Ayuntamiento y Diputado del Distrito por sus trabajos en favor de la expresada isla.

La Redacción.

DEL TEATRO

Cuando supe en el valle que el Sr. Perrin ya no formaba parte de la compañía de Espejo, y no trabajaría por consiguiente en Lanzarote, tuve un verdadero sentimiento; yo no quería ver ni oír a Espejo; yo no quería ver ni oír a la Constan; Espejo venía precedido de una gran fama como «actor cómico» la Constan se la ha conquistado en Canarias con sus damas trágicas «tan extrañas»; yo anhelaba ver a un Vico con el conde de Argeles del «Seno de la muerte» de Echegaray, para sentir, siquiera fuese una vez en mi vida los latidos del corazón angustiado, ante una pintura de la desesperación en su mas bella manifestación artística; yo deseaba ver a Perrin cuando menos, digno imitador del egregio artista su tío, según me cuentan, en obras como el «Gran Galeoto», para recrear el ánimo en aquel hermoso prólogo verdadera portada alegórica de todo el edificio, con la sentida invocación del poeta; para alegrarme con su alegría cuando aquella hoja en blanco llega a teñirse de tinta; para llorar a despecho de la voluntad subyugada, al ver que ni la voz cariñosa del hijo, ni el juramento desesperado del hombre pueden destruir el error en el corazón del infeliz D. Julian; para sentir la

sensación profunda que determina el sorprendente a par que lógico final de la obra, y aplaudir con toda mi alma al artista: no ha venido.

Y apenas he llegado a Arrecife, atraído mas bien que por «la novedad», por mi conocida afición a esta clase de trabajos, apremiado por los amigos, cuyos buenos deseos son ordenes para mí, me veo en la necesidad de dar a la luz pública mis impresiones en las tres últimas representaciones de la citada compañía, únicas que hasta ahora he podido presenciar.

Pero no haré una revista al detalle, no le daré «tamaño» determinado como quieran, por las cortas dimensiones del Cronista; tampoco; las ideas no pueden cerrarse en un marco; se dejan volar, y en donde paran, para marcarles límites sería de tan pésimo efecto como al que produce el actor que en una situación o momento especial de dolor o de desesperación por ejemplo, acompase sus expresiones y no descomponga el semblante; que vuelva a lo alto, y a donde llegó luego que de su alma al público aunque se quede sin voz; por eso están alóncos Vico y Calvo, Tamayo y compañía.

La Dolores. . . . es conocida: el hermoso drama de Feliu; aquí, con un lleno completo por parte del público, no agradó ni poco ni mucho; no es de las obras en que puede lucir sus dones la Sra. Constan, y el escenario dicho podrá estar bueno para celdilla de un seminarista pobre; hízonos Espejo un buen sargento y Carrasco, me parece que así se llama, bastante bien salvo la escena en que quiere contar aquello que el seminarista no quiere oír. . . . y pare Vd. de contar.

El «Gran Galeoto» se oyó con sumo gusto: los amables actores pusieron de su parte todo lo posible por hacer olvidar la Dolores y el público agradecido les prodigó merecidos aplausos; si algo fríjilo se presentó el prólogo fueron paso a paso animándose los artistas hasta llegar en cierto modo a hacerse dueños del público; Navas bastante bien, sobre todo en el final; trabajó Corregel con buen gusto y sumo cuidado en el difícil papel de D. Julian; correctamente la característica, y muy bien hecho el papel de Pepito por el mismo joven que hizo el seminarista en La Dolores y cuyo nombre siento desconocer; algo acartonado D. Severo, y en cuanto a la Sra. Constan, que escuchó muchas palmas, merece un párrafo aparte que haré al final, no recordando mas de la obra.

El Domingo por sextal, y animado este Puerto con el éxito de esta obra se dió cita en el teatro para llorar con La Pasionaria; lleno no;

lleno y medio, estábamos como sardinas en un barricon; no pude sentarme ni en el suelo; salió molido el cuerpo, el alma triste, y la mano izquierda dolorida. . . . de aplaudir a la Constan; anoche vimos a la artista haciendo verdadero derroche de sus facultades; que hermosa la pasada a la habitación con figura en los brazos terribles de Justo; creí que mataba a la chiquilla en un beso de amor; (que lo cura en aquella risa final que pone los pelos como agujas).

Es la señora Constan una buena artista sin duda, pero una artista extraña; aquel estilo especial de declamar tan pronto elevado como hablando con naturalidad; ora con calma grande, ora con una velocidad que atropella las palabras, estilo que creo es nuevo e importado de Italia, lo desconocía yo por entero, y hay que acostumbrarse para poder apreciarlo bien.

Justo perfectamente, lo mismo que la característica y el señor Espejo, verdadero maestro, que merecieron muchos aplausos y no los escucharon; si es verdad que son mas brillantes en el teatro, en letras de molde son eternos. Recibámoslos aquí por mi mano los dos artistas, en nombre del público ilustrado. Marcial... el simpático Marcial tendrá siempre que captarse las simpatías y ganar palmadas. No recuerdo a los demás, salvo la niña a quien daré unos dulces.

Y en cuanto a las piecillas ligeras ¿quien no las oye con embellecimiento? ¿quien no se desternilla siempre, siempre, siempre, con el maestro Espejo? ¿quien no se ríe cuando el maestro de esgrima «monta en cólera»? ¿quien no aplaude los preciosos papeles de la Srta. Cano que son una verdadera filigrana de finura y sentimiento artístico?

Ahí; ahí si que están en su elemento, como diría anoche Navas, en un discurso; Sr. Espejo: haced comedias; ya os lo he dicho y vuelvo a repetirlo.

Y vosotros, amigos de Arrecife habéis de observar y tener muy en cuenta, que escatimais aplausos muy merecidos a algunos artistas de esta compañía tales como la característica de la Pasionaria tal vez por que no tienen «un nombre», y esto no es justicia, amigos míos.

José Lóñez de Bethencourt.

Sección provincial

El día 1.º del corriente celebró sesión extraordinaria la Corporación municipal bajo la presidencia del Sr. Alcalde para la constitución del nuevo Ayuntamiento.

Procedióse a la elección de cargos nombrándose a los Sres. siguientes:

1.º Teniente-Alcalde, D. Vicente Medina Rosales.

2.º Idem.—D. Ruperto González Hernández.

Sindicos.—D. Arturo Cabrera Girony y D. Francisco González Velázquez.